



## Ordo Franciscanus Saecularis Consilium Internationale

Prot. n. 3800

Roma, 5 de marzo 2025  
Miércoles de Ceniza

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, Miércoles de Ceniza, ha comenzado la Cuaresma. Hemos entrado en un período de cuarenta días de preparación. Se trata de un período hermoso del año (litúrgico), que nos prepara para la fiesta más grande de todos los tiempos: la Pascua, la fiesta de nuestra salvación.

¿Cuál era el tiempo de Cuaresma para San Francisco? Él daba una importancia especial a la Cuaresma en su vida, como podemos leer en sus biografías. Celebraba la Cuaresma no sólo antes de Pascua (cf. Fioretti VII), sino que también tenía un período especial de Cuaresma en preparación para otras fiestas. La más conocida es la preparación para la fiesta de San Miguel. Para estos días siempre se retiraba y se dirigía a un lugar especial.

A menudo escuchamos palabras y frases sobre la Cuaresma en un contexto negativo: lo que no se debe hacer, lo que no está permitido, lo que se debe abandonar. A veces también nosotros tenemos esta misma forma de pensar. A menudo usamos palabras como "renunciar", "retener" o "abandonar". A menudo nos centramos en las cosas que no debemos hacer en lugar de en las que debemos hacer o en las que deberíamos hacer mejor o más.

Nuestra vida es una vida de penitencia, pero esto no significa que deba ser una vida triste. Descubramos, por qué esto es realmente parte de la Fiesta, porque la preparación ya forma parte de ella. San Francisco vivió su vida en penitencia, pero tuvo una vida alegre, porque siempre estaba alegre interiormente, a pesar de las dificultades que tuvo que experimentar en su cuerpo y a su alrededor entre los hermanos. La Cuaresma no es un tiempo triste del año. Es una preparación; es un tiempo de posibilidades. La penitencia es un modo de dirigirse a Dios, un modo de buscar su voluntad y vivir en consecuencia. Este período del año nos da la oportunidad de que, como San Francisco, nos examinemos a nosotros mismos, tanto individualmente como también en las fraternidades. ¿Vivo, vivimos según el plan de Dios? ¿Cuál es el plan de Dios conmigo, con nosotros? ¿Vivo, vivimos según?

En la parte penitencial de la Santa Misa, al menos cada domingo, rezamos: «He pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión». Os invito a todos: pensemos en estas cuatro cosas, contemplándolas, examinándonos a nosotros mismos.

Examinémonos en las fraternidades, reconciliándonos también unos con otros, pensando en las consecuencias de nuestros pensamientos, palabras, obras en la vida de la fraternidad. ¿Cuáles son esos pensamientos de nosotros que más ofenden a Dios y a los demás? ¿Cuáles son las palabras que decimos y que más destruyen el espíritu de la fraternidad, hiriendo a

Dios y a los demás? ¿Cuáles son las obras contra Dios y los unos contra los otros? ¿Cuáles son nuestras omisiones, qué no hacemos, pero deberíamos hacer para construir la fraternidad, para construir el Reino de Dios? Os invito a dedicar un tiempo, tanto individualmente como en grupo, a estas cuatro cosas importantes para ser contempladas, entrando así en el camino de la reconciliación con Dios y con los demás.

Dediquemos un tiempo a estas preguntas: no sólo como preparación para la próxima confesión, sino dediquemos algunas horas o incluso algunos días, o algunos encuentros de fraternidad –tenemos 40 días para esto– para encontrar las raíces: ¿cómo y por qué actúo contra la voluntad de Dios, en mis pensamientos, en mis palabras, en lo que he hecho y en lo que he dejado de hacer? Os invito a convertir la Cuaresma en un tiempo en el que a través de la reconciliación y la penitencia podamos reconstruirnos a nosotros mismos y podamos reconstruir nuestras fraternidades, haciendo así nuestra parte también en la reconstrucción de la Iglesia.

Que Dios nos conceda mucha alegría, pensamientos profundos, reflexiones claras, para que podamos descubrir el proyecto de Dios en nuestra vida y así podamos llegar a la Pascua con un espíritu renovado. ¡Que San Francisco, Santa Isabel de Hungría y San Luis de Francia nos ayuden en este camino!

Con cordiales saludos fraternales,  
vuestro hermano y vuestro ministro



Tibor Kauser  
Ministro General OFS

